

La Lengua Rapanui  
Alberto Hotus Chávez

## INTRODUCCIÓN

El Consejo de Ancianos Rapanui es el ente sancionado por la historia con la potestad y el deber de conservar todos los aspectos que atañen a la cultura de la Isla. De tal manera, la lengua es uno de estos elementos fundamentales para la preservación.

En el año 1992, el Consejo formó la Comisión para la Estructuración de la Lengua Rapanui. La compuso de seis expertos en la lengua y un filólogo español, los cuales se dieron a la tarea de estructurar, tanto en forma lingüística como sintáctica, los vocablos y expresiones rapanui. Este arduo trabajo se ha visto recompensado en ya dos oportunidades con la publicación de los textos: Gramática Fundamental de la Lengua Rapanui y Diccionario Etimológico Rapanui – Español.

Por supuesto, para tener una bibliografía completa y necesaria para la implementación adecuada de la Educación Intercultural Bilingüe, son necesarios la investigación y el desarrollo de otros textos como el Diccionario Práctico Rapanui – Español y el Diccionario Práctico Español – Rapanui. De la misma forma, otra bibliografía anexa y auxiliar como ser Diccionario de Sinónimos y Antónimos; Diccionario de Neologismos, Referentes toponímicos y otros.

Doña Margarita Tepano Kaituoe, Don Sebastián Pakarati Ika, Don Rafael Haoa, Don Nicolás Haoa y Don Juan Haoa Hereveri fueron los cinco colaboradores que, desafortunadamente, en los pasados años han fallecido dejando a los únicos últimos dos, Don Jorge Edmunds Rapahango y Don Alberto Hotus Chávez, la gran responsabilidad de terminar con este trabajo.

El Filólogo y Teólogo Don Jesús Conte Oliveros, quien fue otro pilar de este trabajo y, este año también ha fallecido no sin antes dejar toda su labor en orden para que los textos y la estructuración siguiera su orden esperado.

El tercer elemento fundamental de la estructuración fue el material bibliográfico a recopilar y que se refiere a los diccionarios y textos idiomáticos de las demás islas de la Polinesia el cual, finalmente, ha logrado ser recopilado.

Este es el momento para terminar con la estructuración y por fin implementar la Educación Intercultural Bilingüe de la forma más adecuada. Es nuestro deber como guardianes de la cultura rapanui y es nuestro deber moral para nuestros descendientes.

A continuación se expondrá parte del material bibliográfico existente (en extractos) y algunos aspectos de las investigaciones hechas para la próxima bibliografía.

### Estructuración de la Lengua Rapanui

La estructuración de la lengua rapanui, como vehículo transmisor de la tradicional cultura insular, resulta cada vez más complicada conforme va languideciendo en forma progresiva por falta de una adecuada sistematización, tanto en el orden gramatical como lexicográfico.

El origen protopolinesio debe ser tenido siempre en cuenta a la hora de realizar un estudio serio en este sentido, pues los filólogos estructuradores de las lenguas polinesias son contestes en admitir las Islas de la Sociedad como punto de partida de las dispersiones de las mismas en Hawai, Nueva Zelanda y Rapa Nui, en último lugar.

Basados en estas premisas, se impone una estructuración a partir de las raíces comunes a varias lenguas polinesias, trabajo todavía en agraz, pues hasta ahora solamente existen pequeños escauceos anfibiológicos al respecto. Por todo ello, todo intento fuera de tales parámetros resultará de ipso más que frustrado, máxime cuando quedan al margen de toda consideración las notaciones de tales lenguajes con el rapanui, emparentado con el tahitiano, el hawaiano, el mangarevano, el maori de Nueva Zelanda, el marquesiano en sus dos dialectos, el rapaiti y el rarotonguiano.

La gramática, tanto en lo concerniente a la morfología como a la sintaxis, debe estructurarse por el llamado sistema biariam, término latino que significa "de dos modos", es decir, presentando un método con gran sencillez didáctica, para los poco iniciados en tal aprendizaje, y otro, en cambio, para los que posean amplios conocimientos humanísticos.

El campo lexicográfico resulta per se, al menos en la práctica, más complejo de lo que cupiera imaginar, aunque imprescindible para la pervivencia de la lengua. Como quiera que toda lengua polinesia en general, y la de Rapa Nui en particular, son pobres en vocabulario, sobre todo en palabras para expresar conceptos abstractos o para describir los últimos progresos de la tecnología, esta pobreza queda ampliamente compensada por la riqueza en medio de expresión, la flexibilidad de utilización y su notable concisión, factores estos que hay que considerar antes de confeccionar una obra lexicográfica, sobre todo de la lengua rapanui a la castellana, en lo concerniente a una depurada etimología y a la inclusión lo más exhaustiva posible de neologismos de multiforme aspecto.

### Notación del Rapanui

Al perderse la escritura auténtica de la lengua insular, llamada rongorongo, única en toda la Oceanía, entró la influencia europea. La notación rapanui recurrió entonces al alfabeto latino, es decir, a las cinco vocales y a las consonantes requeridas en esta lengua. Además hubo que introducir la representación del fonema velar nasal (NG), el signo de cantidad larga y la oclusión glótica (').

Al fonema velar, nasal, al carecer de letra alfabética, se representa por NG, de acuerdo con la adopción en otras lenguas polinesias en las que existe dicho fonema, tales como Tonga, Rarotonga, Nueva Zelanda, etc. Mucho se ha tratado de incorporar otros símbolos para este fonema, más la idea es universalizar el uso a través de la comprensión general. Así, símbolos como la g con cremillas (que ni siquiera existe en algún idioma) y el signo del alfabeto de pronunciación ŋ no son admitidos por la Comisión.

El signo de cantidad larga consiste en una rayita horizontal sobre la vocal (Ā, ā, Ē, ē, Ī, ī, Ō, ō, Ū, ū) y se trata de vocales largas prolongándose, por así decirlo, como dos veces en su pronunciación. Así ūru se pronunciaría uuru.

El rapanui conserva la oclusión glótica ( ' ) del protopolinesio y la comparte en general con el tongano y el rennelés, pero no siempre. En el decurso de los años ha desaparecido en muchos casos, ya por cambios semánticos, ya por imperativos del uso. Así, por ejemplo, PPN<sup>o</sup>hai, pronombre interrogativo, debiera escribirse con oclusión glótica ('ai), sin embargo, por imperativos del uso, se perdió la glótica, (es decir ai). La oclusión glótica presupone la pérdida de un fonema que es fácil de detectar cuando se halla en posición interna: kio'e (viene de kiore). En cambio, en posición inicial tal detección fonémica resulta a veces compleja, teniendo que recurrir al origen etimológico, como en 'ate, hígado, que en malayo sería hati, pasando al rapanui a través del protopolinesio a través del siguiente esquema:

hati > hate > PPN<sup>o</sup>ate > 'ate (rapanui)

Finalmente, pero no menos importante, se tiene la acentuación. Utilizando las mismas reglas ortográficas del español en lo referido a la acentuación (diferenciando entre palabras agudas, graves y esdrújulas), la pronunciación de los vocablos rapanui queda regida por ellas.

#### Orígenes etimológicos, explicación básica

El protopolinesio (PPN) es la reconstrucción de una palabra o sonido ocurente en Niue, Tonga y unas pocas islas más relacionadas con éstas. El protopolinesio nuclear (PPNN) es la reconstrucción de una palabra o sonido en Samoa, Rennell, Futuna Oriental y alguna otra isla relacionada con éstas. El protopolinesio central (PPNC) es la reconstrucción de una palabra o sonido ocurente en Hawai'i, Mangareva, Marquesas, maori de Rarotonga y de Nueva Zelanda, Tuamotu (Paumotu) y Tahiti. El protopolinesio oriental (PPNO) es la reconstrucción de una palabra o sonido ocurente en Isla de Pascua y alguna que otra isla de la Polinesia Oriental. Por último, adentrándonos más en materia, se podrían agregar otras reconstrucciones arcaicas como el prototónguico (PTO), el protosamoico exterior (PSA – EXT), el protomarquesiano (PMQ) y el prototahítico (PTAH).

#### Texto: Gramática Fundamental de la Lengua Rapanui

Después de haber ordenado y sistematizado el trabajo correspondiente, se procedió a la confección y publicación de la **GRAMÁTICA FUNDAMENTAL DE LA LENGUA RAPANUI**, la cual se editó exactamente en el mes de agosto de 1996, haciéndose la presentación oficial el 28 del citado mes en Santiago, en el Centro Cultural de España, bajo la presidencia del Señor Subsecretario del Interior, don Belisario Velasco Barahona, del Excmo. Sr. Embajador de España, don Nabor García, del Sr. Director Nacional de la CONADI, don Mauricio Huenchulaf; de don Alberto Hotus, presidente del Consejo de Ancianos Rapanui y Consejero Nacional CONADI, y de otros personeros académicos.

Dejando aparte el lanzamiento de la gramática citada, el trabajo de estructuración prosiguió sin interrupción, centrándose en el estudio lexicográfico, que tiende a la elaboración de un diccionario rapanui-castellano y viceversa, de carácter monográfico.

Pero, inicialmente se tuvo una primera etapa con la etimología de los vocablos; y, posteriormente en una segunda, se pretende la incorporación de neologismos.

Con respecto a la primera etapa, es decir, al estudio etimológico, se realiza ésta no sólo sobre el origen de los vocablos del rapanui de otras islas del Pacífico, sino también a los orígenes del malayo, del protopolinesio, del protopolinesio oriental y del protopolinesio central. También hay que añadir el tongano, el samoano, etc. y otras subdivisiones, tales como el prototonguico, protosamoico exterior, protomarquésico y prototahitico, aunque sin olvidar los muchos términos introducidos en el último tercio del pasado siglo XIX durante la época misionera, del griego, del latín e incluso del hebreo.

La primera parte, la más complicada, de la actual etapa etimológica se realiza sobre los vocablos del rapanui circunscritos a la misma. Para el mejor entendimiento de esta primera parte, se presentan, a título de ejemplo, las divisiones siguientes:

Términos socio-familiares: ere (hermano), mahingo (gente, grupo), kenu (marido), poki (niño), vi'e (mujer), ect.

v.g.: ere proviene del francés frère (hermano): frère > ere. Se introdujo con los misioneros y se aplicaba al que no era perepitero (presbítero), como ocurrió con el Hermano Eugenio Eyraud, al que llamaban ere Ukaniu. Este vocablo no tiene nada que ver con taina, hermano natural. De este modo se estudia una larga lista de vocablos pertenecientes a este grupo socio-familiar.

Términos relativos a las partes del cuerpo: aringa, arioko, inanga, etc.

v.g.: aringa proviene del protopolinesio oriental: PPN °papaalinga >alinga > aringa, cara; inanga, por su parte, procede del PPN °finangalo > 'inangalo > 'inanga, corazón. Al quedar este vocablo prácticamente sustituido por el tahitiano mafatu y el rapanui mahatu, sería posible la pérdida de la glótica por el uso anterior a este último vocablo introducido. A estos ejemplos se añade una larga lista de vocablos relativos a las partes del cuerpo.

Términos en relación con la historia natural: kará (ala, alas), karava (oquedad, cueva pequeña) nanai (araña campestre), etc.

v.g.: nanai proviene del término rapanui narinari (representación grotesca): narinari > nanari > nana'i > nanai (suprimiendo la glótica por cambio semántico, que significa araña (de aspecto grotesco). Y así se prosigue la lista relativa a la historia natural con muchos otros términos.

Términos culturales y otros de diversa índole: hauru (dormir), rivariva (bueno), rakerake (malo), mangai (anzuelo), etc.

v.g.: hauru proviene del prefijo simulativo ha y ūru, etc. Esta lista abarcaría muchos otros términos culturales y de otra índole.

Concluida esta breve reseña informativa de las listas que podrían hacerse sobre los vocablos limitados al rapanui, se añaden a estos los helenismos, latinismos, hebraísmos (de la época misionera), además de varias lenguas polinesias.

Naturalmente las listas tuvieron que ser completadas, para lo cual se requirió un estudio difícil de sintetizar, largo y profundo, dependiendo el tiempo de conclusión de las dificultades que se presenten en cada caso.

Para darse una idea de hasta donde se orientan estos trabajos monográficos, una vez concluidos los estudios ya iniciados, como se ha expuesto anteriormente y siempre en el plano etimológico, apuntamos a otros vocablos compartidos por el rapanui y por otras lenguas de la Polinesia de diverso origen.

Todo lo que se lleva expuesto tienen que ser sistematizado, una vez completado, para posteriormente ser alfabetizados, completando las letras que abarca el léxico, hasta lograr la correspondiente unificación.

Una vez terminado el estudio etimológico de todos los vocablos en rapanui, en forma de diccionario, se procederá al estudio de los neologismos que deban ser introducidos en un nuevo texto, resultando también un trabajo largo y complicado, ya que así lo exige el esfuerzo que se realiza en pro de la pervivencia de la lengua rapanui.

#### Texto: Diccionario Etimológico Rapanui – Español

En el Diccionario Etimológico se abarcó no sólo el lenguaje común sino también los términos especiales de ictiología, botánica y de otras ramas particulares.

Se hace especial hincapié en las etimologías provenientes de los reflejos del protopolinesio, particularmente en lo relativo a la oclusión glótica, distintivo éste que diferencia esta lengua de las otras de la Polinesia Oriental. También se están incluyendo aquellos vocablos rapanui que en sí son sinónimos de los de distribución pan-polinésica, sin excluir los préstamos del griego y del latín (de la época misionera) y del español, francés, inglés, etc., así como del hawaiano, del mangarevano, del maori de N.Z., del marquesiano, del tahitiano y de un largo etcétera, que sería complejo de exponer aquí.

El marco en el que se sustenta el léxico que nos ocupa se “nutre”, además de las reconstrucciones arcaicas (protopolinesio, protopolinesio central, protopolinesio nuclear, protopolinesio oriental, prototónquico, protosamoico exterior, prototahítico y protomarquésico) de los vocablos compartidos por el rapanui y las lenguas de la Polinesia Occidental, es decir, no centro-orientales; pero eso sí, incluyendo las categorías semánticas con formas completamente diferentes, así como aquellos términos que han sufrido un cambio modelo de forma, sin olvidar las palabras compartidas con el subgrupo futúnico, es decir, con las lenguas de Futuna Oriental, Rennel, Uvea Oriental, etc.

También se incluyen los vocablos comunes entre el rapanui y las lenguas de la Polinesia Oriental, es decir, de las llamadas centro-orientales, como asimismo los cognados de lenguas no centro-orientales, pero con significados o formas peculiares de rapanui y dichas lenguas.

Las innovaciones compartidas por el rapanui y las lenguas centro-orientales constituyen también una parte esencial de este trabajo lexicográfico que, con los vocablos de distribución pan-polinésica oriental, conforman un vocabulario importante y fundamental.

Finalmente se incluye la etimología de los mismos vocablos de origen netamente rapanui, que, a veces, resultan en sí en extremo complicados, pero con la ventaja de que aclaran no pocos conceptos que, en definitiva, serán de vital interés en la Educación Intercultural Bilingüe, pues el alumno podrá retener mejor el vocablo en su memoria y al

mismo tiempo tendrá una mejor comprensión de su propia cultura, la cual quedará completa al complementarla con los estudios anteriormente mencionados.

Investigación, desarrollo de textos: Diccionarios Prácticos Rapanui – Español / Español – Rapanui

El desarrollo actual de los textos fundamentales siguientes está en avanzado estado dado que la investigación inicial está hecha.

Además, se cuenta con la bibliografía requerida y se podría decir que se cuenta en un grado del 70% . Luego, si se contara con el financiamiento adecuado, las obras podrían estar utilizables en el mediano plazo.

## Contexto sociolingüístico Mapuche

Necul Painemal,  
Lingüista  
Dpto. Nacional de Educación. CONADI

Cuatro siglos de contacto entre culturas y la relación entre ellas, aunque asimétrica, aun se mantiene vigente y junto a ella también una serie de situaciones que requieren de soluciones políticas como de socioculturales adecuadas a los tiempos contemporáneos.

Esto constituye un especial desafío para el pensamiento humano y para nuestras sociedades, al enfrentar las realidades culturales así como las realidades lingüísticas específicas. En especial cuando de las lenguas indígenas se trata, que han tenido un tratamiento paradójico en la historia cuando pensamos que desde los inicios de la conquista era utilizada como lengua de contacto y se privilegiaba a quienes aprendían las lenguas de "indios" adquiriendo las categorías de "lenguaraces" o simplemente de "lenguas". A tal grado llegó ese interés por las poblaciones de europeos que la iglesia católica a través de sus misioneros, franciscanos, jesuitas, dominicos y otros iniciaron estudios de las lenguas vernaculares, que llegaron a establecer los primeros alfabetos y gran cantidad de textos recopilados y transcritos para estudios y aprendizaje de la lengua, en virtud de sus planes de trabajo de catequización en los territorios indígenas. Es decir, podemos hablar que las lenguas, entre ellas la mapuche, lograron ser lenguas de tradición escrita desde el siglo XVII (Pereira Jacquet:2000).

Luego cuando las repúblicas se emanciparon del reinado, una nueva era comenzó para las lenguas indígenas, ahora era lo contrario, es decir, se comenzó una tarea de eliminación, de apagamiento de estas lenguas en aras de una homogeneidad que diera base a los nuevos nacionalismos que fundamentaban su razón de ser en la unidad de su población tanto en las creencias religiosas como en el uso de una sola lengua nacional, así las lenguas ancestrales estuvieron relegadas a lo informal durante siglos.

El impacto que produjo la conquista y la colonización sobre las lenguas amerindias le imprimió nuevos cursos a la evolución de las mismas. Algunas lenguas como el mapuzugun se caracterizó por poseer o desarrollar una capacidad y poder de cohesión muy fuerte establecido a través de sus actividades culturales y reflejado en su lengua, a través de su identidad lingüística. En algunos casos esta situación obligó a los conquistadores españoles a adoptar una política lingüística astuta y bien pensada. Así de inicios las lenguas fueron utilizadas, aceptadas y favorecidas por los propios españoles cuando se vieron en la necesidad de aprenderlo y usarlo para continuar en sus proyectos de conquista y dominio. Es de conocimiento general, también el que la religión fue un instrumento de conquista por lo que los religiosos se vieron en la necesidad de aprender las lenguas indígenas para sus procesos de catequesis, y ahí fue posible por la primera vez la utilización de la escritura de las lenguas indígenas, que en ese entonces era la lengua de uso cotidiano y mayoritaria en las regiones de

conquista, que así tuvo su primer soporte escrito usando los elementos de la lengua española.

En los tiempos republicanos la política lingüística fue contradictoria, por un lado se usó la imagen del "indio" invencible para fundamentar sus luchas libertarias y luego, dispusieron que la lengua castellana sería la hegemónica, por lo que las lenguas indígenas volvieron a las comunidades a tener un restringido uso, mas a nivel familiar y comunitario, iniciándose una campaña a través de las escuelas para acabar con las lenguas originarias.

Las lenguas amerindias que nutre sus fortalezas de una formidable fuente de tradición oral, se han fortalecido y han mantenido continuidad en estos encuentros y desencuentros con la sociedad mayor, así han soportado largos años de discriminación como lenguas minorizadas aunque en un tiempo mayoritaria. De ese modo las lenguas hubieron de mantener sus estructuras y uso para responder a las necesidades comunicativas de sus hablantes manteniéndose como lenguas vivas solo dentro de las comunidades.

Cuando nos referimos a las lenguas vernáculos esta implícito el componente cultural en este proceso, puesto que las lenguas no solo es un espacio de comunicación sino una referencia y una forma cognitiva, a través de ella es que se conoce la cosmovisión de los pueblos, es una forma de interpretar la realidad, una forma de concebirla, de imaginarla y a partir de ella se recrea una forma particular de construcción de la racionalidad y de la personalidad, de ahí que ya nadie objete con seriedad de la necesidad de una educación bilingüe, entendida ésta como " la planificación de un proceso educativo en el cual se usan como instrumentos de educación la lengua materna de los educandos y una segunda lengua, con el fin de que estos se beneficien con el aprendizaje de esa segunda lengua, a la vez que mantienen y desarrollan su propia lengua materna". Esta definición implica la planificación de la enseñanza en las dos lenguas y la elaboración de actividades curriculares pertinentes para ambas lenguas de instrucción; la lengua ancestral y el castellano.